

DIÁLOGOS SOBRE LA ECONOMÍA SOCIAL Y POPULAR

PROYECTO DE EXTENSIÓN
UNIVERSITARIA



2020

PARTICIPANTES

TUTOR:

Julio Espinola

ESTUDIANTES:

Alexander Ovando, Noor González, Roberth Giribaldi,
Anilda Godoy, Jazmín Pozzo, Tamara Barreto, Emilia Giribaldi,
Cecilia Amarilla, Ada María Iberbuden, Jessica Castiñeira,
Jacqueline Giménez, Belinda García, Matilde Pintos.

DOCENTES:

Cristina Arrom y Ángel Estigarribia

DIÁLOGOS SOBRE LA ECONOMÍA SOCIAL Y POPULAR

PROYECTO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DICIEMBRE 2020



CARRERA DE TRABAJO SOCIAL

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PRESENTACIÓN

A propósito, Graboïs, propone una alternativa que dice: *“Llamamos Economía Popular al conjunto de actividades, procesos y unidades productivas propias de los sectores populares que surgieron, reverdecieron, mutaron o se expandieron con la contracción relativa del mercado formal de trabajo. La economía popular tiene su base territorial en los asentamientos informales suburbanos pero se inserta en los intersticios céntricos pese a las regulaciones contravenciones, impositivas y marcarias”*. (Graboïs, 2014)

Con la predisposición de ir avanzando hacia alternativas concretas de una sociedad más justa y organizada, vemos interesante poder contar con la participación de integrantes y referentes de la Unión de Trabajadores de Economía Popular (UTEP), de la Argentina, aportes y e introducir dentro de la FACSO, como a otras unidades académicas de la UNA, así como también a la sociedad civil, nuevas forma enfrentar a esta situación deplorable, con ejemplos concretos que dan resultados importantes y que se enmarcan dentro de la economía social y popular, en donde se prioriza lo colectivo por lo individual.

En el proyecto de extensión propusimos el objetivo general de promover al debate académico y social, respecto al desarrollo de la economía social y popular en la región, ante la precarización la clase trabajadora.

Con 2 equipos de trabajo, conformados por estudiantes, y docentes de la Facultad de Ciencias Sociales- FACSO, organizaron y sistematizaron este material que a continuación presentamos.

Es preciso señalar que los diálogos fueron posible gracias al ejercicio transversal de la comunicación con referentes sociales de la economía popular de la República Argentina, quienes contribuyeron desde el inicio del planteamiento de la necesidad de ampliar nuestros debates y análisis como academia con sociedad.

La economía popular es un concepto derivado de la emergencia de un movimiento social.

La reacción ciudadana de los “descartados” de la sociedad por su propia sobrevivencia los llevó a reconocerse como actor colectivo y como sujetos de derechos. La metodología de estos diálogos permitió compartir diversas experiencias de construcción ciudadana desde la periferia del neoliberalismo. Esta experiencia propició en los participantes del proyecto un acercamiento a la realidad y a la reflexión elaborada a partir de la misma.

A continuación, ofrecemos una presentación breve y el desarrollo consolidado del discurso de los ponentes de los diálogos virtuales.

MILITANTES DEL CAMPO POPULAR

FACILITADORAS Y FACILITADORES DE DIÁLOGOS VIRTUALES



DINA SANCHEZ



JACKY FLORES



ALEJANDRO
VALENZUELA



ARIEL DOMINGUEZ



EZEQUIEL ARAUZ

LA ECONOMÍA SOCIAL Y POPULAR

UN DEBATE IMPOSTERGABLE PARA LA ACADEMIA

La economía popular, desde distintas perspectivas, no es una práctica nueva en la trayectoria de los movimientos populares de Argentina; lo novedoso es su conceptualización.

La misma permite un replanteo de la organización en pos de la conquista de derechos de los trabajadores y trabajadoras.

El auge del neoliberalismo, con la reducción de los medios de producción, ha generado un sector de excluidos del mercado laboral que desarrolló una economía alternativa. La formación y ampliación de este sector ha impulsado la acción colectiva. Hacia el año 2014, en la Argentina, se conformó la Confederación de trabajadores de la economía popular (CTEP).

La reflexión sobre la acción e identidad de la CTEP fue construida en el proceso. Los participantes concluyeron que se trata de una central de trabajadores autónomos. No de desocupados, ni de trabajadores informales.

Básicamente, de cuentapropistas, de trabajadores sobreexplotados por las exigencias de la supervivencia. Entre las categorías más frecuentes se pueden nombrar a cartoneros, carreros, recicladores. Las mismas forman parte de cadenas económicas muy rentables, pero que operan en condiciones informales, insalubres e inseguras. El auto reconocimiento como trabajadores de la economía popular propició el despliegue de prácticas solidarias y de desarrollo organizacional.

Autorreconocerse como sujetos de derechos impulsó movilizaciones colectivas en pos de la conquista de derechos conculcados.

Esta lucha promovió la emergencia de varias organizaciones de distinto nivel de articulación.

La presión colectiva por las políticas públicas para el sector conllevó a alianzas políticas, así como dispositivos técnicos estratégicos para la implementación de planes de desarrollo: el concepto operacional de barrio popular, el salario complementario, entre otros.

La lucha por el reconocimiento del trabajo femenino visibilizó el protagonismo de las mismas: cuidado de niños, adultos mayores, ollas populares, cooperativización del trabajo, ahorro y consumo, entre otras. Del mismo modo, derivó en demandas de políticas de cuidado.



1- LA ECONOMÍA POPULAR Y SUS DEFINICIONES DESDE EL CAMPO POPULAR

El concepto de la economía popular, al menos en la trayectoria de los movimientos populares de Argentina y tomándolo desde varias vías distintas no es algo que no haya existido antes, sino que es una conceptualización que permite organizarse de otra manera, conquistar derechos para los trabajadores y trabajadoras a partir de organizarse de otra manera.

A partir del neoliberalismo empieza a ver cierres de fábricas, digamos la economía local se empieza achicar, empieza a haber despidos masivos y empieza a haber lo que llamamos con el nombre de "excluidos", es decir gente que queda por fuera del mercado laboral.

Y ahí es donde aparece el concepto de economía popular, pegando un salto en todo ese proceso, en 2014 se forma la confederación de trabajadores de la economía popular, la CTEP. La CTEP ¿qué era? Era una central que organizaba a los trabajadores que estaban informal, que no tenían un contrato laboral.

Pero ya no los va a llamar ni como desocupados, ni como trabajadores informales, ni como trabajadores autónomos, lo va a llamar trabajadores de la economía popular ¿qué quiere decir esto? Básicamente son trabajadores y trabajadoras que se inventan sus propios trabajos, es decir que quedando por fuera del mercado laboral. Digamos, quienes militamos nosotros, yo particularmente, venía de una de las organizaciones más grande de desocupados.

Nosotros hablamos de los trabajadores desocupados y empezar a hablar de trabajadores de la economía popular era en nuestras cabezas, empezar a reconocer que nuestros compañeros no eran desocupados, esto quiere decir no eran inactivos, no era que no trabajaban. Sino que en realidad, trabajan y trabajan mucho más que nosotros.

Trabajadores que no trabajan en buenas condiciones, se inventan sus propios trabajos. Bien son los cartoneros, los carreros, aquellos que reciclan los residuos buscando todos los materiales, cartón, vidrio etc. que pueden volver a la economía como los cartoneros que supone un trabajo que es esencial, y que forma parte de una cadena económica que mueve mucho dinero pero que los trabajadores y las trabajadoras lo hacen en condiciones laborales obviamente de explotación y muy precarias.

El concepto de economía popular nos permitió luchar mucho mejor y tener conquistas mucho más justas en el camino de hacer justicia social que es por lo que militamos todos los días.

La economía social está relacionada con algo de tipo más individual o con algo de la plusvalía que se destina a un sector con programas solidarios, pero pensamos que al reconocer a los trabajadores como sujeto de derecho a través de la economía popular eso permite que se organicen y conquisten cosas.

Por eso es que nosotros hinchamos tanto con eso de la economía popular que es un concepto que en argentina manejábamos hace 10 años unos muy pocos y ahora está todo el tiempo como en debate. Se había provocado, no solamente es el reconocimiento, la visibilización, sino la capacidad que teníamos para llevar adelante que no solamente éramos hombres y mujeres que te podíamos tocar un timbre y pedirte un cartón, sino que teníamos la capacidad de poder proponerte por qué es tan importante que se voten leyes, que esa normativa y esas leyes sean cumplidas.

La economía popular en la Argentina representa el 40 % de la población. En cuanto a trabajo y a la masa obrera. Mucha gente informal que ha perdido su trabajo, la economía popular, dentro de su concepción, tiene el 80 % casi segura, con ese porcentaje que somos hombres y mujeres que nunca hemos tenido un trabajo formal, para sintetizar, es bastante simple, tiene el espíritu de generar un trabajo donde no lo hay, creativa, como todos y cada uno de nosotros

Y para poder entender la economía popular con este sentido de pertenencia se debía pensar en un nuevo sindicato, cuando también ese sindicato lo representamos las mujeres en un 65%

Yo necesito que las compañeras tengan no solamente sus derechos laborales cumplidos, sino que empecemos a comunicar como corresponde, porque la realidad, es que a la economía popular la sostenemos las mujeres también y tenemos ese número aún mayoritario y que el despertar del feminismo popular hizo que las cosas se empezaran a acomodar como tal. Las mujeres no necesitan que alguien vaya a ofrecer trabajo, lo que quieren es que respeten el trabajo que han generado hace muchos años

La idea de trabajar es mucho más amplia de lo que se conoce como empleo, porque el empleo de por sí tiene ya una jerarquía, está reconocido con derechos y sabemos que el trabajo es mucho más amplio que eso, y si para nosotros a los que circunstancialmente de lo que nos toca trabajar dentro del Estado sabemos que gobernar es dar derechos, reconocer derechos y dar trabajo, pero y si el trabajo dignifica, entonces tenemos que dignificar ese trabajo que se está realizando, que son estos que vos andas diciendo que son los derechos, la ampliación de derechos, la escala salarial, etc.

La economía popular es conocida como la, o mal conocida, como la economía del descarte que muchas veces se la cree que es también para los descartados, lo cual es un error porque en el medio vemos que muchas multinacionales, muchos acopiadores viven del trabajo de los recicladores por ejemplo, que después aumentan sideralmente los precios y vuelven a incluir las botellas por ejemplo en el mercado, y estamos consumiendo lo que realmente reciclaron ustedes, no es que una acopiadora gigante viene a buscar las botellas.

Existe una disociación de la política de lo social, cuando no estás viendo la realidad, concretamente lo que está sucediendo, entonces se hace una política pública sin saber bien de que se trata.

Por otro lado, también como volver al tema, la economía popular la practican los excluidos, también decir que anteriormente, en el anterior encuentro habíamos de alguna manera hablado que además de ser productiva, de producir y comercializar también hay una faceta que la pandemia puso en relieve que es la de cuidado, que es la reproductiva; las compañeras principalmente, que en la pandemia se hacen cargo de las ollas populares, del cuidado de nuestros pibes, de nuestras pibas, de los adultos mayores y que muchas veces ese amor, esa solidaridad en realidad es trabajo no pago, también eso hay que reconocer, hay que reconocer esos derechos, que son principalmente para nuestras mujeres y cuando digo nuestras mujeres, digo de nuestra sociedad, de nuestras ollas populares, las que estuvieron bancando, ahí paradas que si no están ahí estoy seguro que esto hubiera sido el doble de terrible de lo que sigue siendo.

Eso por un lado y otro, como decía la economía popular, la de los pobres y la de los descartados, como dice el Papa Francisco, la del cuidado, la casa común también. Pero también pone de relieve esto que decía la desigualdad.

La desigualdad que se manifiesta. Quienes fueron los grandes ganadores de esta pandemia, porque hubo ganadores de esta pandemia, que son ese sector que sigue creciendo y sigue concentrando la riqueza. Y que la desigualdad es la brecha entre los pobres y los ricos, que se va ensanchando cada vez más y que en realidad es como discutir el poder y como discutir la riqueza, que eso es una lucha también de la economía popular, que puso de relieve en realidad los ganadores de esta pandemia y que por eso se votó el impuesto a las grandes fortunas en este momento.

Pero yo estoy aquí porque es un trabajo claro, no es un trabajo porque es un trabajo, entonces lo creativo es entre todas las ramas.

Lamentablemente, tuvimos que generar la rama socio comunitario, porque a cualquier compañero de la economía popular la verdad que le encantaría comer en su mesa con sus hijos, comprarse la comida que él quiera a partir del sudor y de sus horas de trabajo. Bueno, tenemos que desandar un montón de cuestiones. Existen las ollas populares, existe la economía popular y existe la rama de socio comunitario porque estamos batallando. Pero todos esos trabajos. No somos asistencialismo de un color político. Hay una identidad que se está disputando, que no cae bien. ¿Por qué no cae bien? Porque no nos van a conducir.

La economía popular ya tiene sus representantes.

Entonces antes hemos hecho un gran laburo, mucho. La verdad es que en Latinoamérica esto de la economía popular a mí me causa mucho orgullo, porque a mí a partir de fácil internacionalmente se me ha dado la posibilidad, hace cinco años 6 que viajo por el mundo. He podido pisar otros continentes y la verdad, es que te repiten en África, economía popular.

Un gobierno neoliberalismo, en un contexto de resistencia frente a una política de exclusión, donde la pobreza avanzaba, donde también era muy visible la desocupación y en esos procesos organizativos tuvimos mucho que ver con la necesidad de denunciar la falta de empleo y de poder plantear, la necesidad del poder garantizar trabajos.

Las primeras organizaciones que venimos dando paso en este transitar somos las organizaciones de desocupados, que nacen con ese reclamo, y entendiendo que hay un proceso de exclusión, y que tiene que ver con el trabajo, pero también con una integridad de no poder, justamente que la falta de trabajo llegar a no tener una vivienda digna, a no tener salud y educación de calidad y en un proceso fuertemente vinculado a lo que es un proceso, casualmente fuertemente vinculado al sistema capitalista, en donde estamos viviendo y donde siempre digo que es un monstruo tan grande que tenemos enfrente. Un modelo que descarta a un sector importante de la población de trabajadores y trabajadoras que ya no tienen lugar en el mercado formal y así un poco nace, un poco, lo que nosotros denominados y entendemos como la economía popular, una economía donde nosotros mismos nos inventamos nuestro trabajo, con ramas diversas pero que tiene que ver justamente con la necesidad de sobrevivir y de garantizar el mango para poder comprar comida y poder llegar a fin de mes. Garantizar los alimentos para nuestros hijos e hijas.

Yo soy peruana y cuando me refiero al mango, acá en la Argentina, nos referimos a lo que es el dinero, muchas actividades que nosotros llevamos en la rama de la economía popular, son actividades productivas y que tiene que ver con eso, justamente en salir adelante en un contexto donde no ibas a conseguir un trabajo formal y tenemos, vuelvo a repetir, diversas ramas desde el cartoneo, el reciclado desde juntar lo que otro descarta y poder tener una salida laboral con eso desde también vendedores ambulantes, vendedoras que trabajan en las calles. Desde trabajadoras y trabajadores textiles, que hoy tienen una cooperativa formada, desde las tareas socio comunitarias y tareas de cuidados de comedores, la ollas populares que son las tareas que venimos sosteniendo desde nuestro nacimiento. Se ha reinventado su trabajo cuando el sistema el mercado laboral formal está garantizado para muy pocos, porque la realidad de los derechos que no están garantizados para nuestros compañeros.

En un principio, y no solamente entendimos que el trabajo es un ordenador de la vida, sino que el trabajo que hacemos dentro en la economía popular es más amplio, es y lo poco para caracterizar es acompañar la vida como viene, porque nosotros no solamente generamos cooperativa de trabajo sino también trabajamos sobre formas assemblearias para trabajar con los compañeros, para tener una conciencia para poder politizar a esos compañero y no solamente terminamos generando puestos de trabajo, sino que acompañamos con todo lo que lleva esa vida para poder construir y generar ese sujeto a Derecho que todos hablamos.

Todos hablamos de un sujeto de derecho, de un pensamiento crítico, de una reivindicación, pero todos esos procesos los hemos llevado muy desde abajo, porque la perspectiva de la economía popular tiene el empoderamiento del pueblo, Construir a esa masa crítica, y nosotros fuimos recorriendo esos caminos, fuimos abrazándonos y hermanándonos en la lucha y buscando las estrategias y las planificaciones para poder mejorar nuestras condiciones

En un contexto capitalista, periférica y extranjerizada con fuerte presencia de capitales concentrados y diversificados, justamente el desarrollo de un sector vinculado a la economía popular, no solamente es posible sino necesario, la realidad es que la economía popular viene desarrollándose y creciendo, a pesar de que han sido escasas y casi nulas, las políticas de incentivos y fomentos al sector.

2- PROCESOS ORGANIZATIVOS, EXPERIENCIAS EN LA ECONOMÍA POPULAR

En los 90, al calor de lo que en Argentina se llamó “movimiento de desocupados o piqueteros” Ese movimiento de trabajadores desocupados, que se conocía con el nombre de MTD.

Las ciudades del Conurbano que en los 90 tuvo un montón de tomas de tierras, dónde desde la provincia venían a vivirse en la capital con la esperanza de tener una mejora económica y bueno los piquetes, esos que antes estaban en la periferia, se empiezan a trasladar hacía el Conurbano y hacía la Capital.

Tanto así, que, hacia fines del 90, los piquetes ya se hacían en todo el borde de la Capital Federal. Se cerraba todo el acceso a la Capital Federal, era algo que se hacía una vez por semana y el reclamo era por empleo y entre otras cosas, pero el empleo era como reclamo central.

El gobierno empieza a tomar medidas que favorece mucho más al mercado interno, en algún momento Néstor paga la deuda, es decir los intereses de la deuda y eso permite planificar la economía de otra manera, con una mirada mucho más local y con una mirada más desarrollista del mercado local. Y eso hace que los movimientos de desocupados, que venían con la identidad del desocupado y del piquetero, empiecen a modificarse, en principio a perder fuerza de movilización porque en la medida que se creaba puestos de trabajos (el gobierno de Néstor creó 5 millones de puestos de trabajos), eso hizo en alguna medida, que las organizaciones se desinflen, pero no desaparecieron porque obviamente habría núcleo de pobreza estructural, a la que es difícil llegar, pero sí hubo una suerte de modificación en la manera de organizarse y en la manera de concebirse

Pero quiero volver un poquito para decir que entonces, esos movimientos fueron un poco en ese proceso, en que los desocupados salieron a protestar, empiezan a organizarse y asumirse como trabajadores de la economía popular y no solo ellos, sino quienes militamos en esas organizaciones. Fue un cambio importante, porque estábamos aceptando que ellos y ellas eran trabajadores, que son trabajadores y trabajadoras, y entonces que estaban en condiciones de pelear por sus derechos.

La CTEP, se llama Confederación de Trabajadores de la Economía Popular y de alguna manera, su objetivo o uno de los objetivos iniciales era incorporarse en la CGT. La CGT es la Confederación General de Trabajo,

Conformar el MTE nos llevó adelante la identidad trabajadora, poder discutir en la Ciudad de Buenos Aires un servicio de reciclado con inclusión social. empezar a desandar y darnos cuenta que, si bien no es solamente proponer leyes, sino poder interpelar y entender cuáles son los espacios donde el pueblo tiene para llevar adelante su demanda y en este caso, en la ciudad Buenos Aires, fue la legislatura. Haber podido pasar por el proceso de llevar adelante la Ley Basura Cero y que seamos nosotros, los y las cartoneras, quienes llevemos la discusión con esa letra viva, empoderó muchísimo a quien les habla.

Y haber sido parte del proceso de esta identidad, de haber interpelado para que esta identidad creciera, tuvo que ver con no solo convocar al sindicalismo formal que se conoce en la República Argentina, sino que una de las cuestiones que nos tocó también es que no se malinterpretara el trabajo que nosotros llevábamos adelante, nos costó bastante tiempo para que se naturalizara el respeto que nosotros nos merecíamos, las y los trabajadores de la economía popular.

Decir cuál era la perspectiva de género de esta nueva identidad trabajadora, qué queríamos visualizar y que no fue una tarea fácil, porque acá lo que se conoce de trabajo tiene que ver con el trabajo formal y tiene que ver con derechos laborales que la economía popular todavía no percibe. Entonces, entre la distancia de lo que se conoce como trabajo formal, había una identidad que tiene derechos vulnerados, demandas distintas al resto.

Cuando el presidente actual quiso conocer a los referentes de la economía popular, pude ir con otras compañeras en esta unidad a poder expresar que era la economía popular y a mí me resulta ni siquiera académica poderla explicar la economía popular.

Entonces queremos funcionarios que resignifiquen, que reconozcan el trabajo, los cuidacoches por ejemplo, porque es un trabajo al fin y al cabo, que conozcan el trabajo o que reconozcan el trabajo de los carreros y recicladores, de la agricultura familiar.

Lo importante de la economía popular, fue el proceso fundamentalmente, porque nosotros tenemos y creemos que la economía popular tiene un cuerpo y tiene un sindicato que la representa, y somos trabajadores que realmente tenemos una representación y que el Estado y debe garantizar estos derechos, porque con nosotros pusimos en cuestión que el problema del consumo no es solo problema social, que era un problema individual y que era un problema social y que nuestros pibes de la barrida tenían que tener dispositivos en los territorios, y no dispositivos que funcionen puerta adentro, sino que dispositivos que vayan a buscar los pibes acompañen a esas madres, que acompañen la familia, que puedan garantizar y construir redes para garantizar derecho.

Y cuando fuimos desamando eso, cuando fuimos construyendo esa mirada, pudimos lograr 270 espacios ganados por las organizaciones sociales.

3- ACCIONES DE LAS ORGANIZACIONES POPULARES

La CTEP, que organiza a los trabajadores de la economía popular, cuando surge en 2014 se propone esa organización por ramas y entonces van a estar los cartoneros que mencionamos antes, los vendedores de la vía pública, quienes trabajan en el cuidado, que es algo que ahora está muy instalado en Argentina y está habiendo muchos debates al respecto, en Argentina a través de las organizaciones sociales en los barrios fueron surgiendo un montón de instituciones de cuidados, comedores, guarderías, jardines.

Bueno toda esa gente estamos peleando en las organizaciones para que sean reconocidos como trabajo eso y sea remunerado y que el Estado reconozca que todo ese trabajo de cuidado que en general lo realizan las mujeres, muchas veces, es un trabajo que socialmente tiene un valor que tiene que ser remunerado.

Hay otras ramas más, por ejemplo, todo lo que tiene que ver con la agricultura familiar que se le llama acá, que son aquellos trabajadores que trabajan en sus tierras o en tierras arrendadas pero que no son parte del complejo sojero, bueno eso sí es una realidad común en nuestros países y ese complejo sojero, que deja a un montón de familias sin trabajo en el campo, nuestro país no tiene un campo muy habitado, pero la agricultura familiar e incluso rodeando lo que son las grandes ciudades argentinas también son consideradas y están organizadas en agrupamientos de la economía popular y forman parte de la CTEP y del MTE. En 2015 el último día del gobierno de Cristina Fernández, la CTEP recibe la personería social como reconocimiento por parte del estado de que esa organización existe.

La CTEP, que organiza a los trabajadores de la economía popular, cuando surge en 2014 se propone esa organización por ramas y entonces van a estar los cartoneros que mencionamos antes, los vendedores de la vía pública, quienes trabajan en el cuidado, que es algo que ahora está muy instalado en Argentina y está habiendo muchos debates al respecto, en Argentina a través de las organizaciones sociales en los barrios fueron surgiendo un montón de instituciones de cuidados, comedores, guarderías, jardines.

Bueno toda esa gente estamos peleando en las organizaciones para que sean reconocidos como trabajo eso y sea remunerado y que el Estado reconozca que todo ese trabajo de cuidado que en general lo realizan las mujeres, muchas veces, es un trabajo que socialmente tiene un valor que tiene que ser remunerado. Hay otras ramas más, por ejemplo, todo lo que tiene que ver con la agricultura familiar que se le llama acá, que son aquellos trabajadores que trabajan en sus tierras o en tierras arrendadas pero que no son parte del complejo sojero, bueno eso sí es una realidad común en nuestros países y ese complejo sojero, que deja a un montón de familias sin trabajo en el campo, nuestro país no tiene un campo muy habitado, pero la agricultura familiar e incluso rodeando lo que son las grandes ciudades argentinas también son consideradas y están organizadas en agrupamientos de la economía popular y forman parte de la CTEP y del MTE. En 2015 el último día del gobierno de Cristina Fernández, la CTEP recibe la personería social como reconocimiento por parte del estado de que esa organización existe.

Tenían esa idea que se concreta en el 2015 con la personería social de la CTEP, esto por ejemplo permitió que los cartoneros ambulantes, los cuidacoches tengan una obra social, tengan acceso a la salud en nuestro país. Hay varias formas de tener acceso a la salud, la más popular en general la manejan los sindicatos y luego tuvieron acceso los trabajadores de la economía popular. Tuvieron acceso a tener obra social con el gobierno de Macri, fuertemente neoliberal.

A partir de la lucha se logra la Ley de Emergencia Social que tiene muchos aspectos que son interesantes. El Registro Nacional de Barrios Populares se creó, antes se los llamaba asentamientos, barrios irregulares, villas, ese registro de todos esos barrios lo llevaron a cabo las organizaciones sociales de la CTEP y algunas otras, y permite que ahora estemos discutiendo la cuestión de que hay que urbanizar los barrios populares. Barrio popular se considera un barrio que no tiene cloaca, red de agua, red eléctrica. Urbanizar los barrios, supone tener todos esos servicios y estamos trabajando sobre legislación, buscando financiación para esas urbanización, entre ellas ayer se votó por el impuesto a las grandes fortunas y una parte, el 25% de ese impuesto único, va ir a la urbanización de los barrios, que ya se está avanzando en algunos barrios, de hecho en Quilmes en el barrio 9 de agosto ya estamos trabajando en eso, de hecho los mismos compañeros son los que están trabajando, son los que hacen esas obras, organizándose en cooperativas

Los trabajadores de la economía popular son los que mejoran su barrio en el caso que se concrete es positivo suponiendo la inclusión de estos compañeros y también un mejoramiento del lugar donde viven y un mejoramiento de la calidad de vida de los vecinos del barrio y de toda la ciudad.

El “RENABAP” lo hicieron tres organizaciones básicamente, la CTEP, la Corriente Clasista y Combativa y Barrios de Pie, todas esas organizaciones conformaron en diciembre del año pasado en estas fechas más o menos, la UTEP que es la “unión de trabajadores de la economía popular” y que tiene un poco los mismos criterios que la CTEP y es como una ampliación de la CTEP.

La ley de Emergencia Social además, del RENABAP, lo que instituye fue el salario social complementario, que es un salario social, decimos que es complementario Y viene a completar lo que ellos ganan.

Le logramos sacar al Estado neoliberal 3000 salarios complementarios, que en aquel entonces estaba en 8000 pesos y ahora están en 9400, pesos serán unos 100 dólares, más o menos.

A partir de la organización de la CTEP, se logró ese salario social complementario, acceso a obra social y se está peleando por la urbanización de los barrios populares, acceso a obra social para muchos más compañeros. Todo esto no es cuento de hadas, hay que pelear mucho.

Y esto a la vez se da en medio de mucha batalla política porque hay sectores de la sociedad, sobre todo parte de los medios de comunicación que afirman, que viven del Estado, que así no se puede seguir, el Estado no puede dedicarse a darle plata a los pobres, está muy mal visto socialmente y entonces es una batalla política que entonces no nos permite avanzar y en la que a veces retrocedemos obviamente.

Varios funcionarios del ámbito nacional, provincias y municipios asumimos roles en el Estado. Esto fue una batalla, no es que fue una concesión fácil, hay es un frente donde están todas las organizaciones variadas, hay veces con ideas contrapuestas hay veces con similares.

La mayoría de las organizaciones sociales están en el Frente de Todos y/o su representación política. Para aclarar, somos de una agrupación, Tres Banderas, que es una organización política y tomamos la agenda de las organizaciones sociales y la intentamos llevar adelante. Pero, la organización social, no forma parte del armado político, porque mantiene una independencia que permite si los gobiernos no cumplen salir a protestar y si participamos de una movilización, participamos medio extraoficialmente siendo funcionarios del Estado pero la convoca la organización social.

En ámbito de decisión importante hay algunos compañeros compañeras que provienen de la economía popular, hay cartoneros en políticas de vivienda que participan en Desarrollo Social.

Estamos en Quilmes, que tiene 700 mil habitantes y la mitad está bajo pobreza, los chicos: 6 o 7 de cada 10 están en la pobreza, estamos hablando de un distrito muy empobrecido que tiene un montón de barrios populares con carencias de todo tipo.

Tenemos la Subsecretaría más chica del gobierno de Quilmes, que menos presupuesto tiene, un poco hacemos de nexo entre lo que se pelea fuera del Estado y lo que se lleva adelante desde el Estado.

Estamos en un programa de venta de alimentos populares, esto es los compañeros que son frutihortícolas, familias de pequeños productores agrícolas, nos acercan su producción y nosotros lo vendemos en el distrito en una red que funciona mitad on-line y mitad en cuatro puntos del distrito y ahí vendemos la producción de 4 cooperativas que vienen de estos movimientos.

Hay distintos tipos alimentos o cooperativas de movimientos, hay redes de comercialización de alimentos de producción alimenticia que tienen como dos cuestiones que remarcar, la primera es que no tienen acceso a los grandes hipermercados y supermercados, y la segunda es que tienen precios más baratos porque al no haber tantos intermediarios entre el productor y el consumidor hace que sea barato en los costos.

Uno de los principales problemas que tiene Argentina históricamente, es que tiene alto nivel de inflación y en general se debe que la logística es muy cara porque el traslado es más caro y aparte Argentina es un país absolutamente centralizado, que dice tener una organización federal pero no existe, está todo centralizado, todos los alimentos que vienen de la cordillera de Chile vienen a Buenos Aires y luego vuelven para allá, para ser comercializados, entonces estas cosas encarecen el precio de los alimentos lo que tiene que ver con los precios

Presentamos un proyecto que tiene que ver con un sistema de estacionamiento medido solidario, esto quiere decir que los cuidacoches, los trapitas que pasan a trabajar en ese sistema de estacionamiento, les paguen no a ellos sino un sistema digital y que después eso se reinvierte en una cooperativa que es de los cuidacoches, entonces en la ciudad de Luján por ejemplo, que es una ciudad turística muy conocida se implementa ahí y está funcionando muy bien, inclusive el excedente lo donan a un hospital de la ciudad el objetivo de este sistema no es que el municipio gane plata sino que el objetivo es incluir a esos trabajadores que tengan un obra social, condiciones de trabajo mínimo que tengan baño, donde cambiarse la ropa, que le permita trabajar en mejores condiciones, una organización que le permite no trabajar todos los días como lo hacen ahora, horario rotativo, todo lo que permite que el Estado intervenga en las actividades que la economía popular desarrolla por sí sola eso no pasa si el Estado organizado no interviene, quién interviene es parte de la policía, los punteros, hay personas que buscan adueñarse del trabajo ajeno y regularmente pasan a recaudar semanalmente lo que recaudan los cuidacoches en general.

Cuando el Estado de manera organizada interviene tiende a ser un poquito más virtuoso, el Estado tarda mucho para intervenir porque es toda una pelea.

Los trabajadores de la economía popular realizan su trabajo en la vía pública, esto lo pone en conflicto con muchas leyes, con otros vecinos, que provoca que los persigan. La policía por ejemplo a los vendedores ambulantes, muchos que vienen de Senegal, ellos violan la ley de marcas porque venden ropas de marcas que no son de marca y venden a precio más barato y la policía los persigue y le sacan las ropas.

En ámbito de decisión importante hay algunos compañeros compañeras que provienen de la economía popular, hay cartoneros en políticas de vivienda que participan en Desarrollo Social.

Estamos en Quilmes, que tiene 700 mil habitantes y la mitad está bajo pobreza, los chicos: 6 o 7 de cada 10 están en la pobreza, estamos hablando de un distrito muy empobrecido que tiene un montón de barrios populares con carencias de todo tipo.

Tenemos la Subsecretaría más chica del gobierno de Quilmes, que menos presupuesto tiene, un poco hacemos de nexo entre lo que se pelea fuera del Estado y lo que se lleva adelante desde el Estado.

Estamos en un programa de venta de alimentos populares, esto es los compañeros que son frutihortícolas, familias de pequeños productores agrícolas, nos acercan su producción y nosotros lo vendemos en el distrito en una red que funciona mitad on-line y mitad en cuatro puntos del distrito y ahí vendemos la producción de 4 cooperativas que vienen de estos movimientos.

Hay distintos tipos alimentos o cooperativas de movimientos, hay redes de comercialización de alimentos de producción alimenticia que tienen como dos cuestiones que remarcar, la primera es que no tienen acceso a los grandes hipermercados y supermercados, y la segunda es que tienen precios más baratos porque al no haber tantos intermediarios entre el productor y el consumidor hace que sea barato en los costos.

Uno de los principales problemas que tiene Argentina históricamente, es que tiene alto nivel de inflación y en general se debe que la logística es muy cara porque el traslado es más caro y aparte Argentina es un país absolutamente centralizado, que dice tener una organización federal pero no existe, está todo centralizado, todos los alimentos que vienen de la cordillera de Chile vienen a Buenos Aires y luego vuelven para allá, para ser comercializados, entonces estas cosas encarecen el precio de los alimentos lo que tiene que ver con los precios

Presentamos un proyecto que tiene que ver con un sistema de estacionamiento medido solidario, esto quiere decir que los cuidacoches, los trapitas que pasan a trabajar en ese sistema de estacionamiento, les paguen no a ellos sino un sistema digital y que después eso se reinvierte en una cooperativa que es de los cuidacoches, entonces en la ciudad de Luján por ejemplo, que es una ciudad turística muy conocida se implementa ahí y está funcionando muy bien, inclusive el excedente lo donan a un hospital de la ciudad el objetivo de este sistema no es que el municipio gane plata sino que el objetivo es incluir a esos trabajadores que tengan un obra social, condiciones de trabajo mínimo que tengan baño, donde cambiarse la ropa, que le permita trabajar en mejores condiciones, una organización que le permite no trabajar todos los días como lo hacen ahora, horario rotativo, todo lo que permite que el Estado intervenga en las actividades que la economía popular desarrolla por sí sola eso no pasa si el Estado organizado no interviene, quién interviene es parte de la policía, los punteros, hay personas que buscan adueñarse del trabajo ajeno y regularmente pasan a recaudar semanalmente lo que recaudan los cuidacoches en general. Cuando el Estado de manera organizada interviene tiende a ser un poquito más virtuoso, el Estado tarda mucho para intervenir porque es toda una pelea.

A los cuidacoches muchas veces le dan dos monedas para que le laven el coche, cuando el policía viene y los saca, muchos felicitan a los policías, entonces hay una cosa de hipocresía de sectores medios, de sectores trabajadores que están un poquito mejores que ellos y que hacen como un uso de lo que ellos brindan y después son poco solidarios a la hora de garantizar el trabajo. De todas maneras no siempre es así se van dando pasos de avances si nosotros logramos implementar en estos cuatro años de gobierno el sistema de estacionamiento medido es un avance de los cuidacoches de Quilmes y aparte es un ejemplo de si uno se organiza puede ganar es lo que a nosotros nos interesa que los trabajadores de la economía popular sepan y vean en lo concreto si se organizan pueden ganar derecho, para eso nosotros hacemos política.

Después tenemos otro tipo de iniciativas que es precisamente con los senegaleses, estamos trabajando por un lado regularizar sus situación y por el otro que haya lugares donde ellos puedan vender, es todo un engorroso por esta cuestión que es la ley de marcas pero hay municipios que han ensayado provisorios y demás, para que por lo menos no los saquen porque cuando los sacan, no se los piden, sino que se lo saca a palos, se ven golpizas a los senegaleses, nosotros estamos trabajando para que eso no pase todavía nos cuesta un poquito.

A nivel nacional estamos trabajando con la urbanización de los barrios populares que vienen con mucha fuerza, el presidente lo ha tomado como una política en lo concreto, todavía falta pero no perdemos la esperanza.

No somos un sindicato que nacimos pura y exclusivamente para mostrar volumen, somos un sindicato a partir de la cultura del laburo, plantado desde ahí a convocar el despertar del pueblo, el pueblo trabajador, y que no es una tarea fácil, pero que es una tarea que estamos dispuestos a dar. Sin poder popular no podemos cambiar ninguna realidad. Interpelamos al sindicalismo tradicional, hemos aprendido de la historia obrera

Una cosa es lo importante y siempre se mezcló con lo urgente, lo urgente que un Estado presente debe de asistir, ahora lo importante son las políticas públicas y nosotros hemos aprendido a nuestro tiempo con mucha humildad, siempre a proponer.

Cuando pudimos hacer visible esto de llamarnos Auto Economía Popular, hicimos algo grandioso que fue como cualquier sindicato, ir a presentar la personería, exigir la personería gremial, no la obtuvimos, tuvimos una personería social y así y todo, tuvimos la capacidad de ir al Congreso y presentar seis leyes bastante importantes que daban a entender el trabajo que nosotros queríamos llevar adelante y para romper con la lógica de un Estado presente de la manera que se había dado en años anteriores y la verdad que es esas leyes es una de las cosas que nos dio mucho orgullo, haber podido arrebatarse un derecho que es el salario social complementario, bien entendido es el complemento al trabajo que nosotros hemos generado para que se den cuenta; yo, cartonera, mi sector cartonero, voy por las calles de la Ciudad de Buenos Aires, recupero material, lo tengo que vender a un intermediario porque la industria no podía llegar y el Estado se tenía que hacer cargo del complemento para que yo pueda llegar al salario vital y móvil de la República Argentina.

Los movimientos sociales, parte del sindicalismo, gran parte del sindicalismo diría, propusieron algo, ¿de qué se trata eso? Es parte de la discusión en un momento donde el Estado dejó de alguna manera proponer. Se retiró de esta cuestión de planificar, uno recuerda a Perón y el plan quinquenal, los planes quinquenales, pero no sé cuándo cuántas viviendas vamos a hacer o cuánto trabajo, cuánta empleabilidad vamos a tener el año que viene.

Qué le quiero decir con esto, que cuando nosotros proponemos, proponemos políticas públicas inclusivas, entonces vuelvo a lo mismo. Si no hablas con el sector que se supone que vas a llevar adelante esa política pública, todo es erróneo.

Nosotros no queremos que el Estado Nacional malgaste su plata.

La economía popular tuvo una planificación, nosotros pudimos empezar a mejorar las condiciones, pelear y discutir al Estado, políticas que sean para nuestro sector y puedan mejorar las condiciones y también en ese sentido, me parece muy importante, que los lugares académicos puedan aportar a la economía popular, puedan brindar herramientas, porque nosotros necesitamos arquitectos, nosotros necesitamos compañero y compañeras psicólogas, nosotros necesitamos todo aquel que tenga una mirada y más herramientas para poder darles esa vuelta que nos faltaría. Nosotros peleamos una política pública para nuestros pibes y nuestras pibas

En cuanto a los jóvenes, también que realmente hoy buscan rebuscarse dentro de la economía popular, entonces es muy difícil decirles, vení, vamos a leer el libro de Marx capítulo II, capitalismo es cuando hay una necesidad.

Entonces lo digo de esa forma porque a veces nosotros tenemos que saber manejar nuestras ansiedades como militantes o como luchadores, como yo les digo a muchos militantes que están en los sectores estudiantiles y que primero hay que empezar a construir un sentido de pertenencia y que nuestros pibes hoy tienen que tener sentido de pertenencia de los lugares en los que participan, poder ver y poder potenciar y generar instancia donde puedan descubrir todo el potencial que pueden generar

Pero la economía popular fue crearse un trabajo, entonces primero levantar información y ver si tienen ganas y con base en eso, poder construir los pisos y condiciones para poder llevar adelante cualquier proyecto o cualquier tarea que quieran llevar nuestros pibes y lo que nosotros vimos que teníamos que tener muchos cuidados y cuando digo cuidados, no en el sentido de trabajar, sino cuidado de poder cuidar del vínculo. Cuidar porque, uno viene de una vida, de historia, cada uno de ustedes tiene una historia, yo tengo una historia, y muchas veces esas historias nos cuesta creer en el otro porque estamos con el miedo constante, lo que hace el capitalismo, lo que hace la calle es abrirte una coraza, no dejo que avance nadie y todo el tiempo me estoy cubriendo

CONCLUSIONES

Las crisis sociales son fecundas en acciones colectivas, pero no todas derivan en construcción de plataformas organizadas de lucha, con identidad, ideología y acciones programáticas.

La situación de desesperación de amplios sectores de la población, según hemos visto, puede urdir vínculos personales y levantar subjetividades comunes.

Los perfiles socioeconómicos cercanos y el abandono del Estado y de instituciones intermedias ha logrado en este caso unir a amplios sectores hasta construir una entidad sociopolítica con fuerza suficiente como para orientar voluntades políticas y lograr políticas públicas para el sector.

Y lo más importante es la elaboración de una identidad colectiva – con fuerza de modelado para sus miembros- como interpelador del Estado y contestador del mercado.

Está demostrado que una clara orientación política y un horizonte social con enfoque de derechos puede alcanzar la integración social de amplios sectores excluidos.



CATEGORIAS ANALÍTICAS



PROYECTO DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA FACSO-UNA

